



Nº 166
ABRIL 2019

SUMARIO:

- P. 1: Edito / Nota espiritual del Padre Marcovits
- P. 2.: Texto del Padre Caffarel / Intenciones del Papa.
- P. 3: Texto del Papa / Oración
- P. 4: Testimonios de los Intercesores de la Zona de Euroáfrica

LA PAREJA, EN SUS ALEGRÍAS Y EN SUS PRUEBAS

Queridos Hermanos Intercesores:

Grande es nuestra alegría al sentirnos, como matrimonio, llamados a bajar desde la terraza la camilla del paralítico ante Jesús, que se halla en Cafarnaún rodeado de una inmensa multitud ávida de sus enseñanzas. Pero ahora va cargada de las penas y alegrías de tantos matrimonios y sacerdotes que confían en nuestra intercesión. Hoy más que nunca necesitan y necesitamos de brazos que se eleven hacia el cielo por nosotros. Como miembros del EIAI queremos compartirla con todos vosotros, los que también habéis respondido a esa estupenda llamada. La alegría de una boda puede pronto transformarse en una tragedia si falta el vino. María nos dice: “Haced lo que Él os diga”, y Jesús nos pide llenar de agua las tinajas. El Señor cuenta con nosotros. No desfallezcamos. Cuanta más agua echemos en las tinajas, más alegría habrá en la nueva familia, cuantas más camillas transportemos, menos dolor habrá en la humanidad. “Pedid y recibiréis”. Presentemos hoy ante el Padre las penas y alegrías de todos los matrimonios del mundo.

Paco y Olga Garrido-Cid, EIAI - Responsables de la zona Euro-África

NOTA ESPIRITUAL DEL PADRE PAUL-DOMINIQUE MARCOVITS, O.P.



Segunda conversión

La vida está hecha así, lo sabemos: Hay un tiempo para momentos verdaderamente felices y un tiempo para pruebas que no quisiéramos haber visto jamás. Podríamos lamentarnos. Pero eso no es productivo. Es mejor mirar las cosas, si es posible, en su desarrollo, intentar ver cuanto de lo que nosotros vivimos construye la vida, el amor.

El Padre Caffarel nos lo aclara. *“Avidez, mentira, presunción, precipitación, tantos otros defectos que poco o mucho se encuentran en todos los jóvenes amores. No es sino con el tiempo, no es sino con la prueba (y la prueba del tiempo no es la más pequeña) que el amor poco a poco se corrige de sus defectos de juventud. Entonces reafirmado y confirmado, entra en una nueva fase. Los maestros espirituales nos enseñan que el hombre en busca de Dios debe en primer lugar purificarse en el transcurso de una primera etapa del itinerario espiritual, que ellos llaman “la vía purgativa”- Solamente después entrará en “la vía iluminativa” en la que el acento se pondrá, no ya en los defectos a corregir, sino en el progreso en el amor. Ellos llaman “segunda conversión” al paso de una vía a la otra. Es esta una ley general del amor, de todo amor, y*

por tanto del amor conyugal¹”.

En el desarrollo de la vida de una pareja, el amor busca purificarse para poder progresivamente dar todo su vigor y toda su belleza. Probablemente hay pasos obligados. La luz o las sombras se pueden alternar hasta el momento en que una cierta estabilidad se instala. Las mismas pruebas pueden llegar a ser fecundas porque, liberadas de su peso, nos muestran que el amor que hay en nosotros es más fuerte de lo que nosotros pensábamos: él aguanta. Las pruebas nos dicen que también es posible amarse por encima de todo. El P. Caffarel habla de “segunda conversión”. Ella se erige en el pedestal fuerte de la vida. El amor y su alegría se desarrollan. Pueden venir aun sacudidas... Lo esencial ya se vivió y la esperanza está ahí: se puede pasar la prueba más serenamente.

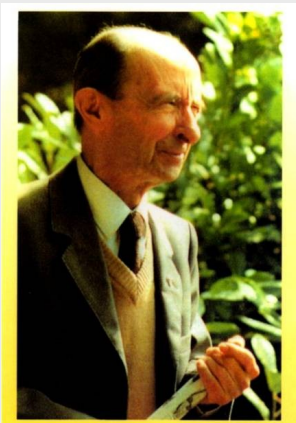
El Señor nos conduce así a través de nuestro amor humano en el que su amor divino viene a hacer su morada.

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.

1. Père Henri CAFFAREL, *Amour qui es-tu?* Paris, 1971, Éditions du Feu Nouveau, p. 105

CONFERENCIA DEL P. CAFFAREL A LOS MATRIMONIOS RESPONSABLES DE LOS ENS

Octubre de 1958, Palais de Chaillot, Paris



“Cuando este hombre y esta mujer rezan es la oración de su Hijo bien amado que el Padre de los cielos escucha”

Por qué la oración conyugal

Partamos de la noción del matrimonio cristiano. No es tan solo el don recíproco del hombre y de la mujer; es también el don, la consagración de los dos a Cristo. Desde ahora, en esta pareja que entregándose se abre a Él, Cristo está presente; y es por esto que un san Juan Crisóstomo la llama una “iglesia en pequeño”. Esta presencia, se verifica ya cuando dos o tres se reúnen en el nombre de Cristo (Mt 18,20); pero, en el caso del matrimonio, hay más y mejor: un pacto, una alianza, en el sentido bíblico de la palabra, entre Cristo y el matrimonio. Es lo que Yahvé decía en otro tiempo. “Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo”. Cristo a su vez, lo dice al matrimonio. Así unido a la pareja, presente en la pareja, Cristo aspira a dar gracias

a su Padre, a interceder con y por medio de los esposos por el mundo entero... El tiempo fuerte de la vida de la pareja, es precisamente la oración conyugal. Cuando este hombre y esta mujer rezan es la oración de su Hijo bien amado que el Padre de los cielos escucha, porque, en su corazón, el Espíritu de Cristo inspira sus sentimientos. Mientras uno no se eleve a esta altura, no puede comprender bien ni llevar a la práctica la oración conyugal. Su necesidad y su grandeza no se explican más que en la perspectiva del sacramento del matrimonio., Cuando Cristo une por su sacramento un hombre y una mujer, es para fundar un santuario, este santuario que es un hogar cristiano, en donde, Cristo, podrá celebrar, con esta pareja, por esta pareja, el gran culto filial de alabanza, de adoración y de intercesión que Él vino a instaurar sobre la tierra..

https://henri-caffarel.org/sites/default/files/FR/pensee/mariage/le_foyer_chretien_com-



REZAD POR MÍ

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO

Abril

Universal: Por los médicos y el personal humanitario presente en zonas de guerra, que arriesgan su propia vida para salvar la de los otros.

Mayo

Por la evangelización: Para que, mediante el esfuerzo de sus propios miembros, la Iglesia en África sea fermento de unidad entre los pueblos, signo de esperanza para este continente.

Junio

Por la evangelización: Por los sacerdotes, para que con la sobriedad y la humildad de su vida, se esfuercen en una activa solidaridad hacia los más pobres.

De la homilía del Santo Padre en la celebración del sacramento del matrimonio de 20 parejas

Ciudad del Vaticano, 14 de septiembre de 2014



El amor de Jesús es capaz de mantener el de los esposos cuando humanamente se pierde

El capítulo 21 del libro de los Números nos habla del camino del pueblo de Israel en el desierto. (21,4-9) En un momento dado, «el pueblo estaba extenuado del camino». Estaban cansados, no tenían agua y comían sólo “maná”, un alimento milagroso, dado por Dios, pero que, en aquel momento de crisis, les parecía demasiado poco. Y entonces se quejaron y protestaron contra Dios y contra Moisés: “¿Por qué nos habéis sacado...?”. Es la tentación de volver atrás, de abandonar el camino.

Esto me lleva a pensar en las parejas de esposos que “se sienten extenuadas del camino”, del camino de la vida conyugal y familiar. El cansancio del camino se convierte

en agotamiento interior; pierden el gusto del Matrimonio, no encuentran ya en el Sacramento la fuente de agua. La vida cotidiana se hace pesada, y muchas veces “da náusea”.

En ese momento de desorientación –dice la Biblia–, llegaron serpientes venenosas que mordían a la gente, y muchos murieron. Esto provocó el arrepentimiento del pueblo, que pidió perdón a Moisés y le

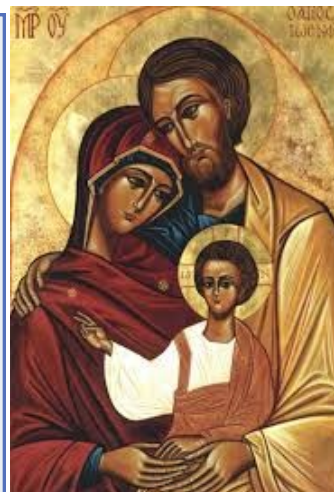
suplicó que rogase al Señor que apartase las serpientes. Moisés rezó al Señor y Él dio el remedio: una serpiente de bronce sobre un estandarte; quien la mire, quedará sano del veneno mortal de las serpientes.

¿Qué significa este símbolo? Dios no acaba con las serpientes, sino que da un “antídoto”: mediante esa serpiente de bronce, hecha por Moisés, Dios comunica su fuerza de curación, fuerza de curación que es su misericordia, más fuerte que el veneno del tentador.

Jesús, como hemos escuchado en el Evangelio, se identificó con este símbolo: el Padre, por amor, lo ha “entregado” a Él, el Hijo Unigénito, a los hombres para que tengan vida; y este amor inmenso del Padre lleva al Hijo, a Jesús, a hacerse hombre, a hacerse siervo, a morir por nosotros y a morir en una cruz; por eso el Padre lo ha resucitado y le ha dado poder sobre todo el universo. Así se expresa el himno de la Carta de San Pablo a los Filipenses. Quien confía en Jesús crucificado recibe la misericordia de Dios que cura del veneno mortal del pecado.

El remedio que Dios da al pueblo vale también, especialmente, para los esposos que, “extenuados del camino”, sienten la tentación del desánimo, de la infidelidad, de mirar atrás, del abandono... También a ellos Dios Padre les entrega a su Hijo Jesús, no para condenarlos, sino para salvarlos: si confían en Él, los cura con el amor misericordioso que brota de su Cruz, con la fuerza de una gracia que regenera y encauza de nuevo la vida conyugal y familiar.

Intención general: PADRE, TE DAMOS GRACIAS POR HABER PUESTO EN NOSOTROS LA CONFIANZA DE LLEVAR ANTE TU HIJO LAS CAMILLAS CARGADAS CON LAS PRUEBAS Y ANGUSTIAS DE NUESTROS MATRIMONIOS Y DE NUESTROS SACERDOTES. YA VES QUE MUCHAS VECES NOS FALTA EL VINO DE LA ALEGRÍA EN NUESTRAS VIDAS. PERMITE QUE MARÍA, SEÑORA DE LOS HOGARES, INTERCEDA ANTE JESÚS PARA QUE CONVIERTA EL AGUA DE LA TRISTEZA EN EL VINO DE LA SANTIDAD; Y HAZ QUE NUNCA DESFALLEZCAMOS COMO INTERCESORES ANTE TI.



Oh Dios, que estás en el origen de la familia y que la has querido como lugar de amor y de vida, da a todas las familias de la tierra la gracia de parecerse a aquella que Tú diste a tu Hijo

LOS INTERCESORES

Para contactar con nosotros :

intercesores@equiposens.org
EIAIFatima2018@gmail.com

Encontradnos en:

<https://equiposens.org/ens/intercesores>

www.equipes-notredame.com:communication-et-liaison/prier-les-intercesseurs

VELAD Y ORAD

Françoise y Luc DJOKA, SR AFRICA FRANCÓFONA



El 17 de noviembre pasado fuimos llamados por la SR para llevar el servicio de matrimonio responsable de los Intercesores de la SR de África francófona; lo que hemos aceptado con agradecimiento a ese pique de ojo de Dios que en su bondad quiso asociarnos a esta bella misión, aun considerando nosotros que la obra es inmensa.

Habiendo comprendido la necesidad de la familia de hoy, hemos organizado un equipo de intercesores, de cinco matrimonios, la única en nuestra región. Nos encontramos durante una hora una vez al mes para hacer adoración e intercesión. Seis matrimonios coordinan el Movimiento de intercesores de las seis regiones en que se agrupan los 16 países de la SR de África Francófona

TESTIMONIOS DE LOS INTERCESORES DE LA ZONA EUROÁFRICA



Rita y Joaquim.

SR Portugal 2009 a 2019

Este servicio a los intercesores fue para nosotros de mucha ayuda: nos enseñó a orar, nos aproximó a tantos hermanos sufrientes que pedían oración y a tantos hermanos intercesores siempre dispuestos para orar y que siempre se mostraron dispuestos y nos dieron su cariño. Mucho tenemos que agradecer al Señor por haber colocado a los intercesores en nuestro camino.

Tiziana y Giuseppe



SR ITALIA.

Como nuevos responsables de sector en 2012 sentimos la necesidad de recibir fuerza, esperanza y fe, y ¡nada más eficaz que la oración!, por lo que nos unimos al grupo de intercesores. Desde 2017 somos matrimonio referente para el grupo de Intercesores de la súper región de Italia: como por todo servicio nos damos cuenta que recibimos mucho más de cuanto podemos dar, pero no escondemos la mucha fatiga que supone “poner juntas” todas las cosas que tienen que ver con este grupo, desde las cuestiones puramente burocráticas hasta llegar a tantos interrogantes que las peticiones de oración nos llevan a hacer. Se trata de una búsqueda continua, dentro y fuera de nosotros, comparando y compartiendo, para llegar a dar al menos alguna respuesta a estos interrogantes existenciales que pensamos existan en cada ser humano.

Tocar de cerca “tanto dolor” en todas sus formas y caras es ciertamente una palestra para nuestra

vida de pareja, luego con empeño y a veces con gran tristeza en el corazón, sentido de derrota u otra cosa, buscamos mantenernos fuertes para estar siempre abiertos a la esperanza que el Señor resucitado nos da siempre.

María Ángeles y Urbano

SR ESPAÑA.

En teoría, como cristianos, todos sabemos la importancia de la oración pero también vivimos las prisas, la carga de trabajo fuera y dentro de casa, la falta de tiempo... ¿falta de tiempo o no tener claras las auténticas prioridades en la vida de fe?. Ser responsables de la Intercesión en España ha supuesto para nosotros ser más sensibles a las necesidades de los demás, pedir al Señor por personas que no conocemos, que no son de nuestro entorno cercano, pero que hacen posible el gesto de comunión que solicitaba el apóstol Pablo a las primeras iglesias: “Siempre en oración y súplica, orad en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con constancia, y suplicando por todos los Santos”. (Ef 6,18). Lejos de haber alcanzado la oración que necesitamos para alimentar nuestra fe, le pedimos al Señor que nos ayude a vencer las barreras que no somos capaces de levantar definitivamente para que Él se sitúe en el centro de nuestra vida y para que nuestra oración sea cada vez más sensible y abierta a su voluntad.

